

Paper

Los discursos y narrativas de las ideas de Carlos Thays y sus escalas de representación. De París a Buenos Aires entre 1882 y 1892

Rolla, Florencia¹

florencia.rolla@fadu.uba.ar

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzi". Buenos Aires, Argentina.

Línea temática 1. Escalas, diagnósticos y representaciones

Palabras clave

Carlos Thays, paisajismo, siglo XIX, representaciones, ideas

Resumen

El paisajista francés Carlos Thays es conocido, sobre todo, por su actuación como Director de Paseos Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, tarea ejercida entre 1891 y 1913. Accedió a ese cargo mediante un concurso cuya propuesta incluyó aspectos técnicos, paisajísticos, administrativos, como también sobre la función y formación de los espacios verdes en la ciudad. Asimismo en cuanto a las representaciones presentó una narrativa que encierra todas sus ideas sobre estética y belleza, su mirada higiénica, conocimientos sobre botánica y horticultura, y sus discursos sobre economía y políticas públicas. Esas ideas fueron construidas durante su formación en

¹ En colaboración con: Zungri, Florencia; Maldonado Duboski, Noelia; Laborde, Pedro; Serafini, Carla; Martínez, Juan Diego.

arq.mfz@gmail.com; noemaldo@hotmail.com; arplaborde@gmail.com; carlaserafini@gmail.com; arq.idmartinez@gmail.com.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Cátedra Ex Brandariz. Buenos Aires, Argentina.

París de la mano de grandes profesionales como Jean-Charles-Adolphe Alphand y Édouard André, quienes acompañaron el proceso de transformación que el Barón de Haussmann llevó adelante en dicha ciudad.

Si la ciudad es producida y sustentada por ciertas narrativas, es interesante ver de qué manera esos discursos cruzaron el Atlántico de la mano de Thays. Sus primeras ideas pueden ser interpretadas a través de sus publicaciones en revistas especializadas francesas, entre 1882 y 1892; probablemente matizadas bajo la mirada del editor Édouard André. Asimismo su primera actuación en territorio argentino, proyecto solicitado por Miguel Crisol Gándara quien estaba encargado de una serie de obras de mejoramiento en la ciudad de Córdoba, fue un gran parque urbano que permiten ver sus conceptos plasmados en una propuesta concreta, aunque normados por el comitente. A partir de esas dimensiones este trabajo pretende acercarse a las narrativas que encierran las ideas y pensamientos de Carlos Thays desde diversas escalas de representación: sus discursos mediados por agentes externos, tanto en las revistas como en el parque de Córdoba, y su voz visualizada a través de su propuesta para Director de Paseos Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Introducción

La figura de Carlos Thays es reconocida sobre todo por su actuación como director de Paseos Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, tarea ejercida entre 1891 y 1913; convertido en uno de los más distinguidos paisajistas argentinos. Accedió a ese cargo mediante un concurso cuya propuesta incluyó aspectos técnicos, paisajísticos, administrativos, como también sobre la función y diseño de los espacios verdes en la ciudad. Estando en París el primer contacto con la región sudamericana provino de parte del Sr. Miguel Crisol Gándara, quien estaba encargado de una serie de obras de mejoramiento urbano en la ciudad de Córdoba incluyendo un gran parque público. Thays nació en la capital francesa en 1849, donde se formó y logró desplegar su pericia en torno a la jardinería, la horticultura, la botánica y el diseño paisajístico de la mano de grandes profesionales. Asimismo, una ciudad donde inicia su actuación sobre los espacios verdes públicos embebido de las ideas de la “ciudad moderna” llevadas a cabo por el Prefecto del Sena, el Barón Georges-Eugène Haussmann. Thays se forma profesionalmente con

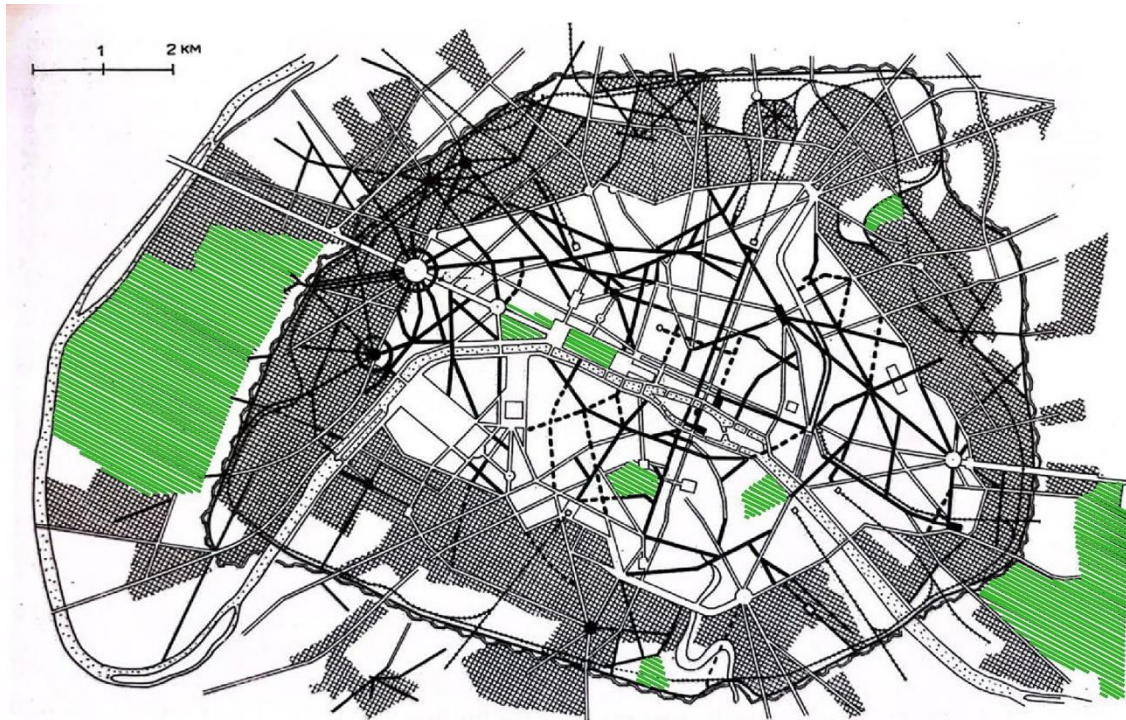
Édouard François André, el jardinero principal de la Municipalidad de París, comenzando como su colaborador para luego asociarse en varios proyectos de parques en distintas ciudades. André fue incorporado a la Municipalidad por Jean-Charles-Adolphe Alphand, el responsable del diseño de las zonas verdes nombrado por Haussmann para dicha tarea, acompañando el proceso de transformación de la ciudad. Estas redes permiten identificar las narrativas que encierran la construcción de las ideas de Thays sobre estética y belleza, su mirada higiénica, conocimientos sobre botánica y horticultura, y sus discursos sobre economía y políticas públicas.

El parque público comienza a articularse con la ciudad durante el siglo XIX con el objetivo de mejorar las condiciones de habitabilidad, orientándose hacia el uso y ya no hacia la simple contemplación de la naturaleza (Silvestri y Aliata, 2001: 130-133). Sin embargo la idea de incorporar parques verdes en la ciudad reproduciendo el paisaje, un término largamente asociado a la naturaleza y la campaña, iba a requerir de nuevos compromisos entre las prácticas de la jardinería, la ingeniería civil y la planificación urbana (Shapiro, 2015: xvi). Mediante las ideas y teorías sobre la naturaleza, el paisaje y los espacios verdes urbanos que se gestaron en torno a Haussmann se logra, entonces, un cambio en los profesionales. Pero asimismo la labor sustancial del Prefecto y los procesos de transformación que puso en marcha en París adquirieron tal impulso que resultaron difíciles de detener (Harvey 2008, 131); y dentro de sus continuadores se encontraban muchos de sus colaboradores. En ese contexto se desarrolló una abundante producción científica e intelectual en el campo de las disciplinas asociadas a los espacios verdes urbanos, como la creación de sociedades profesionales, publicación de tratados y revistas especializadas; que permitieron la difusión de las teorías y prácticas. Por lo tanto, si la ciudad es producida y sustentada por ciertas narrativas, es interesante ver de qué manera esos discursos cruzaron el Atlántico de la mano de Carlos Thays.

Siendo un divulgador las primeras ideas de Thays pueden ser interpretadas a través de sus publicaciones en revistas especializadas francesas, entre 1882 y 1892; pero probablemente matizadas bajo la mirada del editor Édouard André. Asimismo su primera actuación en territorio argentino, interviniendo en el proyecto del parque urbano propuesto por Crisol Gándara, permiten ver sus conceptos plasmados en una propuesta concreta, aunque normados por el comitente y una ciudad en pleno proceso de modernización. Este trabajo pretende acercarse a las narrativas que encierran las ideas y pensamientos de Carlos Thays desde diversas escalas de representación. Como hipótesis se plantea que sus discursos fueron mediados por agentes externos, tanto en las revistas como en el parque de Córdoba, en cambio su voz es visualizada a través de su propuesta para Director de Paseos Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Todas estas perspectivas, asimismo, permitirán reconocer las ideas compartidas con sus maestros e identificando otras incorporadas por él; en una época de intercambios internacionales que se enmarca dentro de la traducción de modelos, la importación y exportación de saberes a través del movimiento de técnicos y especialistas y por último la difusión y diseminación de las ideas (Novick, 2009).

París y sus ideas

Figura 1 Esquema de los percements efectuados por Haussmann; en blanco las calles ya existentes, en negro las abiertas durante el Segundo Imperio; en cuadrícula los nuevos barrios; en rayado y resaltado en color verde las zonas verdes, incluyendo los dos grandes parques proyectados por Haussmann.



Autor: Plano intervenido sobre el esquema publicado en: Benevolo, 1999: 97.

La ciudad de París comenzó una transformación urbana sin precedentes una vez proclamado emperador Napoleón III; estando dicha renovación a cargo del prefecto Barón Georges-Eugène Haussmann, quien proyecta el plan urbano para convertirla en una “ciudad moderna”. Tomando como perspectiva la mirada de Marshall Berman (2011), la modernidad de la ciudad es atribuida al entorno que promete crecimiento y transformación mientras que se ve amenazado con la destrucción de lo conocido. Guiado por las ideas higienistas sobre el espacio urbano los cambios se centraron en resolver problemáticas preexistentes, como las malas condiciones de habitabilidad y el hacinamiento que provocaron reiteradas epidemias de cólera, sumado a las tensiones sociales producto de la industrialización. Frente a ello Haussmann buscaba “un plan general que, a pesar de todo, estuviera suficientemente detallado para poder coordinar adecuadamente las diferentes circunstancias particulares” (1890-1893: 15); es decir un espacio urbano integrado.

La “haussmannización” de París incorporó asimismo la idea de belleza, especialmente en la relación entre la ciudad antigua y la celebración del sentimiento de la naturaleza en torno a los nuevos parques (Grumbach, 1977: 51). Aquellos parques y espacios verdes urbanos, bellos en su concepción, se

entendían como un instrumento para el saneamiento de la ciudad. De la mano de Alphand se revitalizaron los grandes bosques reales, convertidos en parques públicos, se erigieron plazas y parques, se flanquearon avenidas y bulevares de árboles, aumentando enormemente la superficie de espacios verdes públicos (Harvey, 2008: 317) (**Figura 1**). Su labor fue el diseño paisajístico que incluyó lagunas, arroyos y cascadas como ideas de saneamiento, realizado en conjunto con horticultores para la elección y ubicación de las especies vegetales. La incorporación de la naturaleza al diseño del espacio urbano, con la intención de mejorar la salud de toda la población, da una mirada amplia sobre el plan de Haussmann. Según Picon (2018) la París del siglo XIX era la capital de las redes urbanas; donde mejor se reflejan las metáforas de los imaginarios orgánicos y circulatorios. Los árboles a lo largo de los bulevares pueden asimilarse al equipamiento urbano, mientras que las plazas y parques actúan como nodos de esa red (Picon, 2018: 269). Como especifica Shapiro (2015: 14), algunos comentaristas de la época también creían que los nuevos parques y jardines tenían un efecto edificador y civilizatorio del público visitante, mientras se inculcaba pasión y curiosidad por la naturaleza.

En este clima de transformación urbana, también impulsado por la *Société Nationale d'Horticulture de France* creada 1827, se promueve la difusión de los conocimientos sobre el perfeccionamiento del arte de la horticultura a través de diversas publicaciones. Si bien la aparición de revistas especializadas colaborarán en dicha difusión, va a ser a partir de la publicación del primer tratado que las teorías sobre los parques públicos van a tomar relevancia. Publicado en 1868 *Les Promenades de París* de Jean-Charles-Adolphe Alphand es considerado el tratado esencial del arte urbano de la segunda mitad del siglo XIX (Grumbach 1977, 51). Siendo ingeniero civil sus intereses giraron en gran medida en torno a la infraestructura urbana con intención de lograr calidad de vida por medio de principios higienistas y los avances de la ciencia. Sus teorías responden a las problemáticas sociales de la vida industrial con una mirada técnica sobre el espacio urbano y el diseño paisajístico. En cambio en 1879 es publicado el tratado de Édouard André *L'art des jardins* que continúa los conceptos y teorías plasmadas por Alphand, pero incorporando sus propias ideas orientadas más hacia al arte. Plantea que el arte de la composición de los jardines se basa en la unión entre la razón y el gusto; mientras que hace referencia a la administración y el cuidado de los fondos públicos en los proyectos urbanos. Según Berjman ambos tratados formaban parte de las bibliotecas públicas y privadas de la élite argentina (1998: 27), siendo entonces parte de la circulación de ideas y teorías sobre los espacios verdes urbanos.

Thays y sus escritos

Carlos Thays se encuentra inmerso en un clima de ideas en torno a la estética, la industria, la ciencia y el crecimiento económico de Francia, mientras se va moldeando el gusto burgués de forma creciente y protagonista, junto a la

difusión de temas relacionados con los espacios verdes. Es en este ambiente donde se insertan sus escritos publicados en la revista *Revue Horticole*, para la cual escribe de manera continua desde 1882 hasta 1892, como también sus escasos artículos del *Journal de la Société Nationale d'Horticulture*. La *Revue Horticole*, creada en 1829, era una revista editada por la *Société Nationale d'Horticulture de France* y dedicada a la horticultura, botánica, jardinería y demás temas relacionados con los espacios verdes y las especies y variedades de plantas. El año en que Thays comienza a escribir en dicha revista asume como redactor en jefe Édouard André junto a E.A. Carrière, acompañando mejoras en la publicación. Puntualizando que los jardines estaban en un punto de alta prosperidad y que existían obras en relación a temas como botánica, cultivo de hortalizas, arboricultura, etc.; manifestaba que no ocurría lo mismo con el “arte” de los jardines. Asimismo la publicación explicitaba que los tratados no habían sido divulgados en artículos separados que transmitieran las reglas de composición y ornamentación de jardines; por lo tanto la revista se convertía en un vínculo entre la teoría y la práctica artística (*Revue Horticole*, 1882: 5). Frente a una línea editorial que proporcionaba “múltiples materiales, útiles para arquitectos paisajistas, diseñadores de jardines, propietarios, aficionados, industriales hortícolas” (*Revue Horticole*, 1882: 5), la revista también divulgaría temas sobre horticultura extranjera. Es en esa publicación donde Thays comienza a plasmar sus intereses, probablemente matizados por la línea editorial de los redactores y las premisas de la revista. Por lo tanto será necesario recorrer sus artículos para encontrar las narrativas que permitan identificar la escala de representación de sus ideas y pensamientos.

Para las revistas Thays publica 65 artículos, ocupando un lugar muy importante dentro de esta producción escrita -41 de ellos- a la difusión de la horticultura, floricultura, arboricultura, etc.; dejando las cuestiones sobre botánica, paisajismo y arquitectura, políticas públicas y estudios bibliográficos en un segundo lugar.² De acuerdo a los lineamientos planteados por la *Revue Horticole* durante los primeros años ciñe sus escritos a la traducción de revistas inglesas y es a partir de 1885 que sus artículos se centran casi exclusivamente en cuestiones relacionadas con Francia, con una mirada crítica y a la vez superadora del estado actual de las cosas, teniendo que esperar a sus últimos artículos entre 1888 y 1889 para poder leer a Thays en su faceta paisajística. El trabajo de traducción y difusión de las propuestas que venían del Reino Unido no solamente ilustran a Thays en información científica, sino que probablemente también le hayan mostrado el camino hacia el perfeccionamiento de la profesión. Como detallaban las intenciones editoriales de la redacción, “si Francia ostenta sin duda la cabeza entre las naciones donde se cultivan frutas y hortalizas, es superada con creces por algunos de sus vecinos en otras ramas de la horticultura” (*Revue Horticole*, 1882: 5). Por lo

² El relevamiento cuantitativo y cualitativo de los artículos publicados en las revistas citadas fue hecho en base a las traducciones realizadas por Sonia Berjman y publicadas en: Berjman, S. (comp.) (2002). 1882 a 1894. Conjunto de artículos publicados en la *Revue Horticole* y en el *Journal de la Société Nationale d'Horticulture de France*. En: *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes* (pp 43-196). Buenos Aires: Ciudad Argentina.

tanto, sobre las publicaciones británicas es Thays quien expone desde su perspectiva y su postura crítica que “una revista similar de nuestras publicaciones hortícolas francesas presentaría un interés no menor” ([1888]2002: 159).

El proceso de transformación de París en manos del Barón de Haussmann, con la nueva impronta estética que éste le dio a la ciudad junto a sus colaboradores y el camino del progreso que esto significó, permitió moldear un novedoso gusto burgués. Una manera de abrazar ese tipo de gusto por parte de Carlos Thays es notada a través de sus artículos que evidencian un gran sentido estético, pero acompañado de un carácter técnico. Este sentido de la estética cruza transversalmente su profesión y se hace evidente en los diferentes temas que publica, desde la promoción de una especie floral hasta su opinión sobre las grandes exposiciones de la industria. Escribe con mucha avidez sobre la promoción de los mejores ejemplares dentro de las especies de plantas y flores. Con su conocimiento botánico abarca aspectos específicos de cada una de ellas, desde su clasificación, a cómo deben plantarse y nutrirse, hasta hacerlas crecer para alcanzar el máximo de su potencial. Cada una de las especies sobre las que escribe es como parte esencial dentro de una colección de la que vigorosamente promueve para alcanzar su esplendor, proporcionar satisfacción visual y de los sentidos a su espectador; así como también ponerlas nuevamente en boga, como el caso de las variedades de *Correa* originarias de Nueva Holanda (Thays [1883]2002: 66). Esta perspectiva estética sobre las variedades de las especies y su forma de presentación responde al nuevo gusto burgués, siguiendo asimismo las intenciones de la revista orientadas a esforzarse por “combatir la pura fantasía con buen gusto” (*Revue Horticole*, 1882: 5).

Desde la perspectiva de la mirada de la profesión de Thays se entiende que se propone marcar el camino de un modelo profesional a través de la difusión de ideas destinadas a elevar a los colegas de su tiempo. Así como era meticuloso en su conocimiento científico y buscaba mejorar los resultados estéticos de lo que lo rodeara, también estaba en búsqueda del dominio y perfeccionamiento de la técnica en pos de mejorar la horticultura y la botánica francesas. Y esto era algo que él mismo veía en el espíritu de las publicaciones inglesas mencionadas anteriormente, que adquirían una escala global ya que comentaban descubrimientos y trabajos hechos por horticultores británicos en la adaptación de especies que llegaban al Reino Unido de las diversas colonias del Imperio. Por lo tanto hay una gran variedad de publicaciones de divulgación de las nuevas herramientas que ayudarían a los cultivadores a optimizar su producción y con ello mejorar el desarrollo de la industria francesa y luego global, que era su visión a largo plazo. Mirada que acompañaba los intereses de los redactores de la revista ya que pretendían que el público aportara nuevos recursos que permitan servir al progreso de la horticultura francesa (*Revue Horticole*, 1882: 6).

Pero es en los pocos artículos referidos a su mirada social a través de la educación y el impulso de políticas públicas relacionados con la naturaleza y los temas en torno a la producción de los espacios verdes urbanos, donde su

voz se hace más sonora y sus ideas más evidentes. Con una mirada crítica, pero con deseo de transformación, Thays se expresa con sugerencias innovadoras y diferentes formas de intervenir con poder de acción en las políticas públicas. Respecto a la educación, sus intenciones son el fomento de la instrucción botánica y hortícola desde los niveles iniciales e insistía que era útil para todos sin importar la escala social. Según Thays estos conocimientos iban a permitir a cada individuo continuar dentro del camino particular que hubiesen elegido, aportando una base sólida científica en la cual basar luego su futura formación ([1887]2002: 116-117). Respecto a las acciones estatales entendía que los gobiernos debían tener la asesoría de un conocedor para que pudiesen tomar decisiones que promoviesen la competitividad de los productores de su país de origen y así fomentar la exportación. Son estos escritos los que mayormente permiten identificar sus ideas e intereses, aunque incorporadas a las narrativas sobre los temas relacionados a la horticultura y los jardines que responden a búsquedas planteadas desde la propia edición de la *Revue Horticole*.

Thays en Córdoba

“Nuestro amigo y colaborador, el Sr. Ch. Thays, acaba de partir para la República Argentina, en donde se lo designó para diseñar un parque público en la ciudad de Córdoba. Todos nuestros deseos de éxito y de prosperidad lo acompañan”, publicaba la *Revue Horticole* en 1889 ([1889]2002: 175). El citado parque se insertaba dentro del proyecto urbano del barrio Nueva Córdoba, impulsado por el empresario Miguel Crisol Gándara y proyectado por el Ing. Luis A. Huergo, cuyos planos habían sido aprobados en 1887 por el Departamento Topográfico (Bischoff, 1979: 127). Mediante un representante Crisol Gándara contacta en París a Édouard André quien recomienda a su secretario, Carlos Thays, para proyectar y construir aquel gran parque (Page, 2009: 141). Según Berjman fue por consejo de Alphand que acepta el encargo (1998: 106); llegando a Argentina en 1889 y trasladándose directamente a Córdoba, ciudad en donde se queda un año (*Caras y Caretas*, 02-03-1929: 152). Tras la crisis de 1890 la realización del proyecto se interrumpe³ y Thays emprende su regreso a Buenos Aires con intenciones de volver a París. Si bien la obra queda inconclusa, permite identificar algunas de las ideas de Thays y las narrativas entorno a una nueva forma de hacer ciudad volcadas en un proyecto en territorio sudamericano. Sin embargo es necesario identificar cual fue el peso de sus ideas, es decir su escala de representación, a la hora de plasmarlas en un proyecto que fue mediado por un comitente privado y una ciudad que se debatía entre el conservadurismo y la modernidad.

Desde su fundación en 1573 Córdoba acumulaba atributos de centralidad, como la universidad, las órdenes religiosas y el obispado, las rutas comerciales del circuito peruano-platense y, sobre todo hacia finales de 1870 cuando el

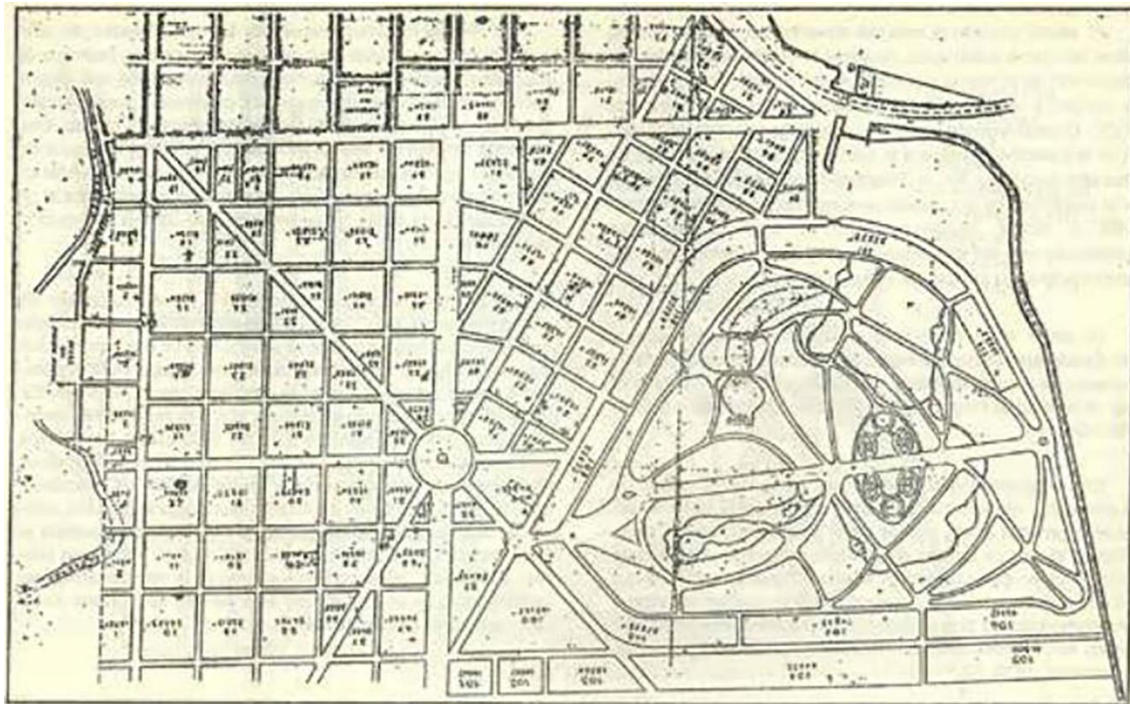
³ En 1897 las tierras son transferidas al municipio, cuando es nombrado Eugene Courtois como Director de Parques y Paseos. El paisajista siguió en lo posible el diseño de Thays en las obras que retomaron el proyecto. (Page, 2010: 188).

orden nacional se organiza desde allí apuntando a la futura capital nacional (Agüero, 2017: 25). Tradicionalmente la ciudad era representada como un claustro, identificada por Sarmiento en el *Facundo* (Agüero, 2017: 17), no solamente por su forma física de damero encerrado y hundido geográficamente, sino por la presencia de una institucionalidad religiosa muy fuerte que desde muchos ámbitos promovía una visión conservadora y tradicional. En contraparte, con una mirada laica y liberal, una fracción letrada de la elite cordobesa pugnaba por dejar atrás esa idea de ciudad claustral. Configurada por Sarmiento como el caso testigo y contrapunto con Buenos Aires, la civilización hacia dónde debía ir la República, la ciudad comenzaba a marcar el rumbo hacia la incorporación de ideas europeas, dejando atrás su pasado colonial y dando lugar a una nueva Córdoba mercantil y burguesa. Ello sería posible por el afianzamiento de la política a nivel provincial y nacional del círculo de los Juárez⁴, como también a los empréstitos extranjeros que hicieron posibles estas transformaciones (Boixados, 2000a: 1). Fueron la llegada del Ferrocarril Central Argentino, la instalación de la Academia Nacional de Ciencia como del Observatorio Astronómico, la Exposición Nacional de Artes y Productos Argentinos de 1871, varias obras de infraestructura y demás, los que marcaron el camino de la transformación de la ciudad hacia la modernidad y el progreso.

Acompañado por un crecimiento demográfico acelerado aparecen nuevas intervenciones urbanas por fuera de la ciudad colonial tradicional y superando los límites naturales del río Suquía, la cañada y las barrancas al norte y al sur. La ciudad triplicó su superficie urbana en la segunda mitad de la década del '80, los loteos, promocionados por las políticas de obras públicas y los créditos a la actividad privada de los círculos allegados al poder, sumados al enorme beneficio inmobiliario dieron forma a esta etapa del crecimiento urbano. Pero en general esos loteos, la mayoría de iniciativa privada, simplemente subdividían una porción de territorio otrora rústico para convertirlo en un nuevo sector urbano (Debat, 2015: 47). En este contexto es que el proyecto de Nueva Córdoba propuesto por Crisol Gándara plantea una visión de conjunto, con un lenguaje propio e innovador que asimismo refleja los debates en torno al crecimiento urbano y el parque público de finales del siglo XIX. En palabras del empresario "(...) la edificación y traza de la parte nueva de la ciudad se harían siguiendo las reglas y preceptos que la higiene y el arte moderno exigen" (1887: 284). Por lo tanto el barrio, que toma del modelo haussmanniano el trazado de las diagonales, bulevares y rotondas, se inserta con la idea de crear un sistema jerarquizado en un territorio no urbanizado; como ejemplo de la circulación de ideas recreadas en territorio latinoamericano (Debat, 2015: 50-51). Combinando la continuación de la grilla urbana con las diagonales incorporadas, el proyecto original presentaba asimismo un gran parque urbano que abarcaba prácticamente la mitad de la superficie y rodeado por quintas que presentarían un perfil suburbano a la ciudad. Según Boixados, el proyecto "tendía a crear un nuevo espacio residencial para los sectores de clase alta" (2000b: 101).

⁴ Presidencia de Miguel Juárez Celman: 12 de octubre de 1886 – 6 de agosto de 1890.
Gobierno provincial de Marcos N. Juárez: 17 de mayo de 1889- 19 de agosto de 1890.

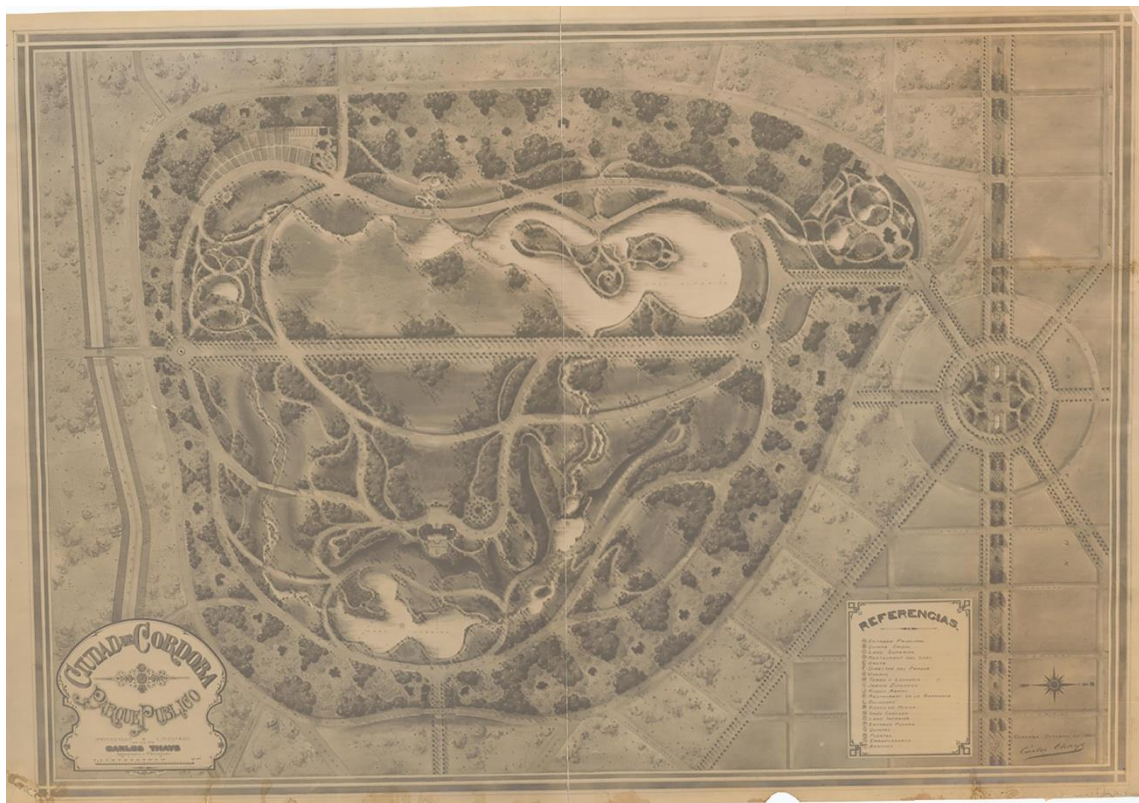
Figura 2 Plano de la ampliación de la ciudad en la denominada Nueva Córdoba correspondiente al trazado original de 1886.



Fuente: Archivo de la Dirección de Catastro de la Provincia de Córdoba.
Legajo del proyecto Crisol. Reproducido en: Boixados, M.C.; Maizón, A.S. y Eguía, M. (2020: 23)

Si bien el contrato firmado por Thays, identificado como “arquitecto paisajista, viverista, diseñador”, para la ejecución del trabajo indicaba que debía “diseñar, trazar y ejecutar un parque a ser creado en Córdoba” (Berjman, 1998: 141), la ley promulgada para llevar a cabo las obras indicaba cómo debía ser el parque. La Ley Crisol de 1886⁵ incluía los criterios de diseño del parque público, que debía seguir los “mejores modelos europeos, con lagos, cascadas, grutas, kioskos, restaurants, y todos los accesorios que por razones de belleza y comodidad poseen los paseos públicos” (1887: 289-290). Es decir que las ideas principales de ese gran espacio público ya estaban establecidas desde su propia concepción y con intencionalidades orientadas a las narrativas entorno a los parques públicos europeos. Pero asimismo el plano del proyecto de Nueva Córdoba presentado por Crisol incluía un esquema de diseño del parque con algunos lineamientos generales, como una avenida formando un eje este-oeste dividiendo el espacio público en dos y también líneas irregulares y curvas conformando caminos sinuosos y lagunas (**Figura 2**), que luego son visualizados en la propuesta de Thays. El proyecto de Thays contiene todos los elementos del paisajismo francés, como las lagunas, cascadas y grutas, kioskos y belvederes, también equipamiento como un jardín zoológico y vivero, entre otros, junto a conjuntos de plantas dispuestas de manera estudiada y arboledas bordeando avenidas formando *promenades* (**Figura 3**). Frente a ello la *Revue Horticole* comprobaba que Thays había hecho “triunfar en el otro

⁵ La Ley Crisol fue promulgada el 28 de octubre de 1886 y publicada en la *Memoria del Ministro de Gobierno, Justicia y Culto de la Provincia de Córdoba, 1886-1887. Tomo II. De 1887.*

Figura 3 *Ciudad de Córdoba, Parque Público.* Carlos Thays, 1889.

Fuente: Archivo Thays, Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

hemisferio las tradiciones modernas del arte francés de los parques y jardines” ([1890]2002: 178). Sin embargo se debería interpelar su libertad de acción a la hora de desarrollar su propuesta, ya que probablemente haya sido mediada por el proyecto de Crisol Gándara que incluía el parque, los requerimientos de diseño estipulados en la promulgación de la Ley Crisol y las ideas de modernidad apropiadas por una élite burguesa que encontró en torno al parque el “hábitat elegante de la clase alta” (Boixados, 2001: 12).

Thays y la propuesta del concurso

Llegado Thays a Buenos Aires, con intenciones de volver a Francia, se le ofrece la dirección de los parques y paseos del sector sur de la ciudad, mientras que Wilhem Schübeck lo sería del sector norte. “Accedí en un principio, pero luego, ¡hum!... Schübeck alemán, yo francés— me dije. Y decidí no aceptar. Pero estaba de Dios que no habría de marcharme”, comenta en una entrevista (*Caras y Caretas*, 02-03-1929: 152). Schübeck, ex jardinero en jefe de los palacios del soberano de Baviera, fue Director de Paseos y Jardines de la Municipalidad de Buenos Aires entre 1889 y 1890 y, según Berjman, le dio continuidad al modelo francés de espacios públicos (1998: 118). Su repentino fallecimiento deja vacante su puesto por lo tanto el intendente Francisco P. Bollini llama a concurso para cubrirlo. Para ello el 8 de enero de 1891 se nombra una comisión formada por los señores Arq. Juan A.

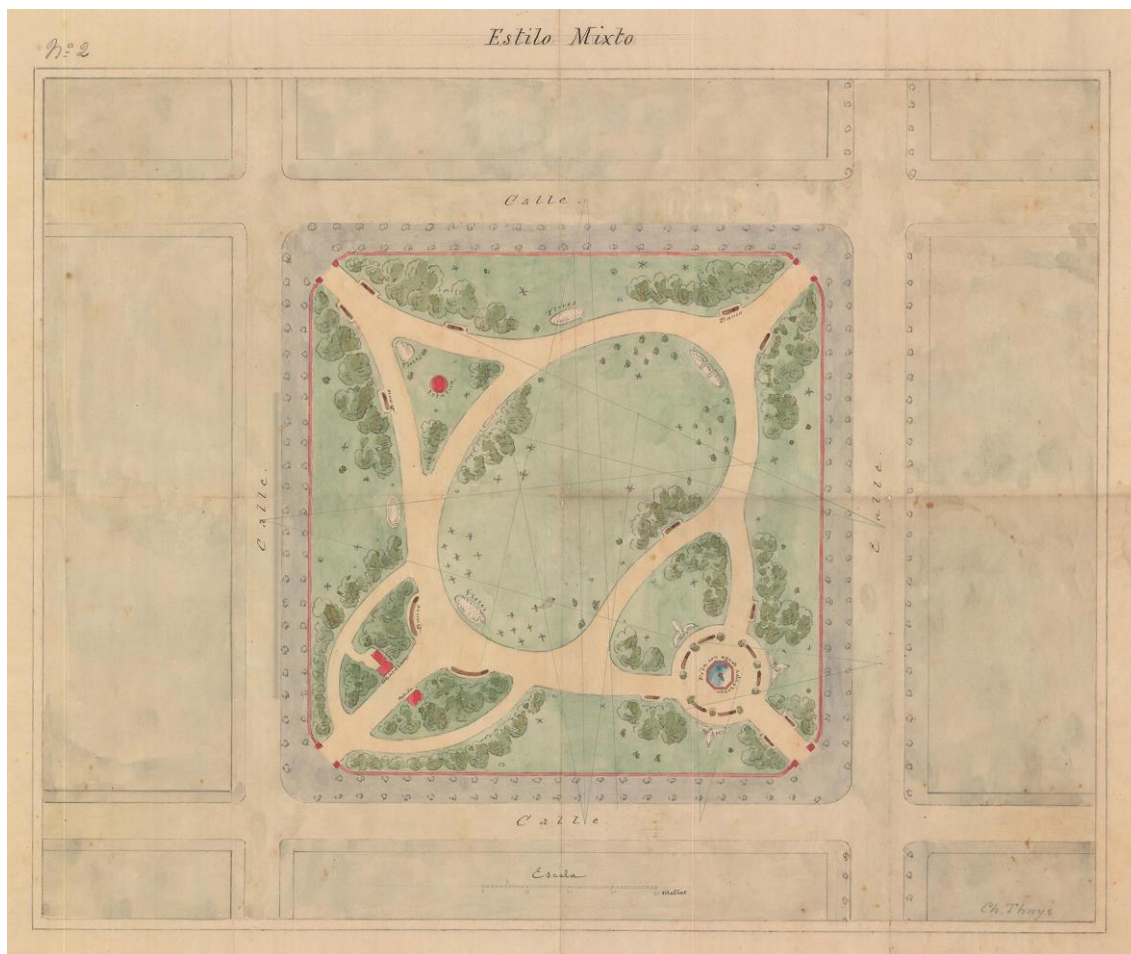
Buschiazzo, Dr. Eduardo Holmberg, Eduardo Olivera y Enrique Lynch Arribalzaga, bajo la presidencia del Sr. Juan M. Larrazabal; con el objetivo de encontrar a quien “reuniese el mayor grado de conocimientos, tanto para el desempeño administrativo, como para la realización de las múltiples mejoras de que son susceptibles muchos paseos” (1894: 181). Junto a Carlos Thays se presentaron las propuestas de Antonio Dordoni, Alfonso Flamant, Carlos Kühne, Federico Forckel y de los Sres. Martinez y Heinrich (Berjman, 1998: 119). Thays accede al cargo de Director de Paseos Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires tras ser designado de manera unánime por la comisión que justificó la decisión por la capacidad y experiencia del paisajista (1894: 181). La importancia de dicho cargo es que a partir de la intendencia de Torcuato de Alvear⁶ la ciudad federalizada proponía una reconstrucción de la memoria para configurar el espacio público de la Nación, ya no de la ciudad, mediante la incorporación de nuevas figuras (Gorelik, 2010: 102). Por lo tanto las ideas propuestas por Thays lograron interpretar los discursos en torno a una nueva forma de hacer ciudad.

Según el borrador de la propuesta realizada por Thays para el concurso⁷ la estructura se organiza en nueve secciones temáticas; las cuales pueden dividirse en cuatro puntos de interés: proyecto, administración, ciencia y técnica. Tres de estas secciones se orientan a los aspectos proyectuales, como el “Jardín histórico”, “Ideas sobre nuevos paseos y plazas” y una “Crítica de las plazas de paseos”; y otras tres a temas relacionados con la administración, como la “Organización del servicio y personal”, la “Conservación de plazas” y también la “Policía de plazas y paseos”. En cambio son solamente dos las secciones orientadas a la ciencia, como la “Economía de la vegetación en la naturaleza, aplicaciones higiénicas” y una sección dedicada a los “Insectos”; y es solamente la sección “Mensura de un terreno dado y nivelación” la que se orienta a las cuestiones técnicas. Lo sugestivo de dicho borrador es que algunas de las temáticas abordadas no eran novedosas dentro de la difusión de la disciplina, ya que algunas formaban parte de la estructura de la tratadística planteada por Jean-Charles-Adolphe Alphand y también por Édouard André. Por lo tanto será interesante identificar aquellos discursos que siguen los lineamientos bosquejados por aquellos autores de las narrativas propias de Thays, para reconocer la escala de representación de sus intereses e ideas.

El inicio de ambos tratados, al igual que el documento de Thays, aborda un recorrido por los jardines históricos desde la antigüedad e incorporando otros de regiones lejanas como oriente. Focalizando en la idea de progreso y civilidad los autores encuentran necesario explicar las creaciones del hombre mediante los jardines ya que, en palabras de Thays, “es una de las más caracterizadas expresiones del grado de civilización alcanzada por una nación” ([1890]2002: 199). Pero quizás es la propuesta proyectual sobre las decisiones

⁶ Torcuato de Alvear fue el primer intendente de la Ciudad de Buenos Aires, cargo que ocupó desde 1883 a 1887.

⁷ El borrador de la propuesta para el concurso está publicado en: Berjman, S. (comp.) (2002). Enero de 1891. Borrador del Informe presentado al Concurso para optar al cargo de Director de Paseos de la Ciudad de Buenos Aires. En: *Ob. Cit.* (pp 197-221).

Figura 4 *Diseño N°2: estilo mixto. Carlos Thays, 1891.*

Fuente: Archivo Thays, Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

a tomar para el diseño de un espacio verde urbano que comparten los tres autores lo que sobresale de las ideas compartidas. El tratado de Alphand presenta dos estilos para la creación de los jardines: el estilo regular y el estilo agreste o irregular (1868: XXXVIII-LVIII); mientras que André agrega a los estilos geométrico o regular y al estilo paisajístico, el estilo compuesto o mixto (1879: 148-152). En cuanto al diseño ambos tratadistas entienden que el jardín regular tiene su origen en el paisajismo francés, en cambio el estilo agreste o paisajístico, cuyo origen se remonta al paisajismo inglés, realza la idea de una naturaleza salvaje. Es André quien encuentra que la unión de ambos estilos produce el estilo compuesto, siendo “el futuro del arte de los jardines” (1879: 151). Thays retoma las lecciones de los tratadistas planteando en su propuesta los mismos tres estilos y también resalta, siguiendo las ideas de André, que el estilo mixto es el que debiera dominar ([1890]2002: 215) (**Figura 4**).

Asimismo, y entendiendo que los tratados mencionados proporcionan perspectivas propias de cada autor, la propuesta para el concurso presentado por Thays encuentra otras afinidades con algunas de las ideas de los tratadistas. Por un lado es posible detectar como incluye aquel enfoque

higienista de Alphand quien mencionaba que “[l]os jardines públicos, caminos amplios y ajardinados, donde el aire circule libremente, son absolutamente necesarios en el interior de las grandes ciudades” (1868: LIX); mencionando Thays que “[e]n el interior de las grandes ciudades (...) la existencia de numerosos vegetales es absolutamente precisa para purificar el aire respirable” ([1890]2002: 204). Esta problemática estaba presente en la Buenos Aires del período, ya que desde la Municipalidad anunciaban que la ciudad iba a tener “como en París, un Parque en cada uno de sus puntos cardinales, destinados a la purificación del aire, neutralización de las emanaciones que despiden la ciudad y demás ventajas de higiene que producen los árboles” (1894: 169). En cambio con André comparten su visión sobre la estética y la belleza dotada por las especies vegetales. Mientras que dicho tratadista planteaba que el paisajismo “en lugar de pintar la naturaleza para nuestros ojos a través del lenguaje o del dibujo, es con los elementos mismos del paisaje que opera. El suelo es su lienzo; los árboles, las flores y el césped, sus colores” (1879: 110-111); Thays exponía que “[l]as flores, en un jardín pueden compararse a las joyas en la «toilette» de una señora” ([1890]2002: 221).

Sin embargo, las secciones presentes en el borrador del concurso que profundizan sobre temáticas que no fueron abordadas en la tratadística es en donde es posible detectar la voz e ideas propias de Carlos Thays. Este contenido, con una perspectiva más ligada a la administración y las finanzas públicas, se vuelca especialmente en las secciones que presenta sobre estas temáticas. Haciendo foco en las tareas que deben realizarse en los diferentes parques, paseos y plazas, Thays presenta un organigrama sobre el personal necesario tanto para la administración, construcción, mantenimiento y vigilancia de dichos lugares. Pero también, con propuestas destinadas a colaborar con un buen abastecimiento de plantas cuidando las arcas públicas propone la erección de un vivero municipal de fácil acceso a la ciudad ([1890]2002: 208-209). Esta mirada sobre la profesionalización en torno a los espacios verdes públicos ya comenzaba a estar presente en sus escritos en la *Revue Horticole*, aunque desde la perspectiva del desarrollo de la horticultura francesa. Sus intenciones en esta línea dan la pauta de tener presente las premisas del concurso y la vacancia de un “puesto técnico”, como detallaba la Municipalidad (1894: 181).

Reflexión final

En una época de difusión de ideas y teorías sobre la naturaleza, el paisaje y los espacios verdes urbanos, así como también de intercambios internacionales, circulación de personas y conocimientos, se inserta la figura del paisajista Carlos Thays. Mientras que la ciudad comienza a articularse con el espacio verde público con el objetivo de mejorar las condiciones de habitabilidad junto a las ideas higienistas que guiaron las transformaciones, se incorpora la naturaleza como uso y no para simple contemplación. En este contexto las narrativas en torno a una nueva forma de hacer ciudad son condensadas en teorías y prácticas difundidas mediante diferentes dispositivos; entre ellos las

sociedades profesionales, los tratados y las revistas especializadas, a través de profesionales que les dan forma. Estas redes permitieron identificar la construcción de las ideas de Thays sobre estética y belleza, su mirada higiénica, conocimientos sobre botánica y horticultura, y sus discursos sobre economía y políticas públicas.

Sus escritos en las revistas permiten identificar aquellas ideas en torno a su mirada esteta y la formación del gusto, el fortalecimiento de la horticultura francesa y la profesionalización de las disciplinas asociadas a los espacios verdes; probablemente matizadas por la línea editorial de los redactores y las premisas de la revista. En cambio sus perspectivas sobre educación y políticas públicas, si bien escasas, reconocen otros intereses personales. Todas las teorías traídas de su tierra de origen son percibidas en el proyecto del gran parque urbano en Córdoba; aunque los lineamientos de la intendencia como del comitente delinearon gran parte de su accionar. En cambio al volcar sus ideas e intereses en la propuesta para el concurso de acceso al cargo de Director de Paseos Públicos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, la voz de Thays es visualizada en su mayor escala de representación. Sus discursos, embebidos en las teorías y prácticas ensayadas por Alphand y André, reconocen en Thays a una pieza clave para la diseminación y difusión de ideas asociadas al desarrollo paisajístico del país.

Bibliografía

(1887). *Memoria del Ministro de Gobierno, Justicia y Culto de la Provincia de Córdoba, 1886-1887. Tomo II*. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina.

(1894). *Municipalidad de la Capital. Memoria de la Intendencia Municipal, 1890-1892*. Buenos Aires: Imprenta de la Lotería Nacional.

Agüero, A. (2017). *Local/Nacional. Una historia cultural de Córdoba en el contacto con Buenos Aires (1880-1918)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Alphand, J.C.A. (1868). *Les Promenades de Paris*. Paris: J. Rothschild Éditeur.

André, É. (1879). *L'art des jardins. Traité général de la composition des parcs et jardins*. Paris: G. Masson, Éditeur.

Benevolo, L. ([1974]1999). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Berjman, S. (1998). *Plazas y parques de Buenos Aires. La obra de los paisajistas franceses. 1860-1930*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

____ (comp.). (2002). *Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.

____ (2009). *Carlos Thays. Un jardinero francés en Buenos Aires*. Buenos Aires: Edición de la Embajada de Francia en Argentina.

Berman, M. ([1982]2011). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México: Siglo XXI.

Bischoff, E. (1979). *Historia de Córdoba. Cuatro siglos*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Boixados, M.C. (2000a). El ordenamiento urbano en la ciudad de Córdoba entre 1870 y 1895. Normativas y resistencias. *Revista del Archivo Histórico de la Municipalidad de Córdoba*. Año 1, 1: 13-27. Recuperado el 29/07/2023 de: https://issuu.com/cristinaboixados/docs/el_ordenamiento_urbano_entre_1870_y?utm_medium=referral&utm_source=cristinaboixados.com.ar

____ (2000b). *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895. Élite urbanizadora, infraestructura, poblamiento*. Córdoba: Ferreyra Editor.

____ (2001). Entre la ciudad tradicional y la ciudad nueva: la modernización del espacio urbano de Córdoba a fines del siglo XIX. *Anuario de la Escuela de Historia*. N°1: 93-107. Recuperado el 29/07/2023 de: https://issuu.com/cristinaboixados/docs/entre_la_ciudad_tradicional_y_la_ci?utm_medium=referral&utm_source=cristinaboixados.com.ar

Boixados, M.C.; Maizón, A.S. y Eguía, M. (2020). *Arte, fotografía e historia 1920 – 2020. 100 años del palacio Kegeler Dionisi, hoy Museo y Patrimonio Histórico*. Córdoba: Letras y Bibliotecas de Córdoba. Recuperado el 29/07/2023 de: <https://cultura.cba.gov.ar/wp-content/uploads/2020/06/LIBRO-ARTE-FOTOGRAF%C3%8DA-E-HISTORIA.pdf>

Caras y Caretas.

Debat, M. (dic. 2015). De las piezas aisladas a la idea de ciudad. El barrio de Nueva Córdoba. Continuidad y parque urbano. *Estudios del Hábitat*. Vo. 13 (2): 42-60. Recuperado el 17/07/2023 de: <https://revistas.unlp.edu.ar/Habitat/article/view/1187>

Gorelik, A. ([1998]2010). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Grumbach, A. (1977). The Promenades of Paris. *Oppositions*. Vo. 8: 50-67. MIT Press.

Harvey, D. ([2006]2008). *París, capital de la modernidad*. Madrid: Akal.

Hausmann, G.E. (1890-1893). *Memoires du Baron Haussmann*. París. *Journal de la Société Nationale d'Horticulture*.

Novick, A. (2009). La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. Notas para la discusión. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*. 1: 4-13. Recuperado el 17/07/2023 de: https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12252/01_01_AliciaNovick.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Page, C. (2009). Carlos Thays y el Parque Sarmiento de Córdoba. En: Berjman, S. (2009). *Carlos Thays. Un jardinero francés en Buenos Aires* (pp 139-151). Buenos Aires: Edición de la Embajada de Francia en Argentina.

____ (2010). El Rosedal del Parque Sarmiento de Córdoba – 1920/1925. En: Berjman, S. y Di Bello, R. (2010). *El Rosedal de Buenos Aires. 1914-2009, 95º aniversario*. Buenos Aires: Fundación YPF.

Picon, A. (2018). Urban Infrastructure, Imagination and Politics: from the Networked Metropolis to the Smart City. *International Journal of Urban and Regional Research*, 42, 2: 263-275. doi:10.1111/1468-2427.12527

Revue Horticole.

Shapiro, G.F. (2015). *The Promenades of Paris. Alphand and the Urbanization of Garden Art, 1852-1871*. Tesis doctoral. University of Pennsylvania. Recuperado el 29/07/2023 de: <https://repository.upenn.edu/edissertations/2002>

Silvestri, G. y Aliata, F. (2001). *El paisaje como cifra de armonía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Société Nationale d'Horticulture de France (SNHF). (1827). *Annales de la Société d'horticulture de Paris, et journal spécial de l'état des progrès du jardinage*. Paris: Bureau de la Société d'horticulture. Chez Madame Huzard. Recuperado el 17/07/2023 de: <https://bibliotheque-numerique.hortalia.org/items/viewer/206#page/n1/mode/1up>